

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Samano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península e islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán a contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas; recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Samano, redactor unico, en Barcelona.

PROPOSICIONES ORIGINALES DE MEDICINA (*)

Y DE FILOSOFÍA MÉDICAS.

DISCUTIDAS Y RESUELTAS POR EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

PATOLOGIA GENERAL.

SEMEYOTICA.

¿Existen diferencias esenciales entre las enfermedades sexuales é infantiles y todas las demás? (1)

CONCLUSION.

(Véase el número 7 segunda serie.)

TERCERA: *Diferencias esenciales entre las enfermedades llamadas sexuales en la muger y las infantiles.*

Cuanto acabamos de esponer respecto á la sección precedente es esplicable á esta; por consecuencia, aunque no tuviesemos otras diferencias esenciales que las indicadas ya entre las enfermedades sexuales é infantiles, no por eso dejaría de ser cierta la proposición. Pero nosotros al presentar el paralelo an-

(*) Siempre que usemos la palabra medicina, entiéndase en toda su latitud.

(1) Esta memoria, es la misma literal que escribimos en clausura en la facultad de ciencias médicas de Madrid el día 3 de Setiembre de 1847, para leer en las oposiciones publicas que firmamos para la catedra de clinica y moral medicas vacante enton es en esta facultad de Barcelona, y de cuyas resultas, merecimos en la terna elevada á S. M. para la provision, el segundo lugar.

terior hicimos como era consiguiente, (puesto que nos referiamos exclusivamente al hombre) abstraccion de las modificaciones, que las enfermedades sexuales en la muger y en las diversas épocas de menstruacion, gestacion, parto y lactancia imprimen á la economia. No creemos oportuno ocuparnos de nuevo en la anatomia y fisiologia de la muger puesto que ya hemos dicho lo que nos es permitido con relacion á la proposicion, al comparar y apreciar las diferencias esenciales de las enfermedades sexuales entre sí. Aplicar ahora estos conocimientos respecto á la muger, al de las enfermedades de los niños; será igual á encontrar otras muchas mas diferencias esenciales entre las enfermedades sexuales é infantiles. Sin embargo de ser lo mas comun que, en la época menstrual se hallasen las mugeres menos expuestas á enfermedades; tambien lo es que, la supresion de sus reglas produce con frecuencia no pocos padecimientos, imprimiendoles al mismo tiempo un caracter particular que el clinico no puede ni debe desconocer. Las enfermedades mas comunes suelen ser, ó irritaciones hemorragicas de la matriz, ó inflamaciones viscerales y membranosas. En cualquiera de estos casos, se palpa la diferencia esencial de estos padecimientos y de los infantiles, pues ademas de no ser producidos por una causa específica y determinante como en la mayoria de las enfermedades infantiles, carecen de aquella forma igual y uniforme, de aquella marcha constante y regular, de aquella terminacion presentida. Si del periodo menstrual ascendemos al de la gestacion, notamos entre otras varias, diferencias esenciales en sus enfermedades; el carácter que estas reciben por el estado de preñez y el resentimiento natural del aparato digestivo. Y no es esto solo, en este caso pocas veces el sistema nervioso deja de tomar parte. Pero cuando mas se nota esta diferencia es al comparar

entre sí las enfermedades sexuales segun la época, diremos mas bien segun el estado de la muger. Regístrense todos los tratados de patología especial, y á buen seguro que, notaremos la diferencia de las enfermedades sexuales en la muger segun la época en que esta se encontrara. Ya hemos significado la índole de aquellas que con mas frecuencia se desenvuelven cuando la menstruacion y preñez: indiquemos las que suelen suceder al parto. Todas en la mayoría de los casos tienen la particularidad de interesar al peritoneo y al centro circulatorio, desenvolviendo una *peritonitis* que se ha adjetivado puerperal, y que en medio del mayor cuidado termina muy frecuentemente en una fiebre atáxica.

Ahora bien, si traemos á la memoria cuanto hemos dicho de las enfermedades infantiles y recordamos lo que de ellas nos enseñan sus diferentes historiadores; hallaremos que, las enfermedades sexuales se diferencian esencialmente de las infantiles por lo que respecta á la muger.—1.º por su organizacion y accion de esta.—2.º por la época de su presentacion.—3.º por las causas productoras.—4.º por la manera de desenvolverse, suceder y terminarse.—5.º por su naturaleza particular. Todas estas pruebas y otras que de ellas se deducen, nos dan derecho para creer: *Que hay diferencias esenciales entre las enfermedades sexuales de la muger é infantiles.*

CUARTA: *Diferencias esenciales entre las enfermedades llamadas sexuales é infantiles, y el resto de las demas.*

Esta parte de nuestra proposicion abraza un ancho campo, pues comprende el conocimiento de las diferencias esenciales entre las enfermedades llamadas sexuales é infantiles, de las esporádicas, endémicas, epidémicas y contagiosas que en varias épocas segun las circunstancias dadas, acometen á la especie humana. Afortunadamente no hallamos necesario repetir cuanto hemos dicho de las infantiles al compararlas con las sexuales, para que lleguemos á conocer perfectamente, las diferencias esenciales que las distinguen, teniendo la seguridad por nuestra parte; que si razones hemos dado para demostrar la notable y esencial diferencia entre las enfermedades infantiles y sexuales, mayor ha de ser todavía la que percibamos al examinar detalladamente las otras clases de enfermedades, que pueden y suelen afligir á la especie humana. Las enfermedades esporádicas no tienen carácter particular, sello determinado: son diferentes en los sugetos á quienes acometen; segun la predisposicion que en estos hubiese favorecido la causa ocasional para el desarrollo de ella. En la época menos esperada de su existencia, y á veces cuando el profesor nada teme, una circunstancia particular no siempre apre-

ciada, y si por el contrario ignorada á menudo desenvuelve en el sugeto nuevos padecimientos, ó bien el primero, irradiando su influencia á otros órganos que nos descubren el juego de las simpatias. Tampoco sus terminaciones ni juicio anticipado pueden preverse con seguridad. Por último, si de algo valiera el resultado terapéutico para marcar las diferencias esenciales entre las enfermedades sexuales é infantiles de las esporádicas; que pocas veces en medio de parecerse las enfermedades esporádicas por su naturaleza, deja de haber necesidad de variar en ellas el método curativo! En las enfermedades infantiles por ejemplo, se señala á veces, el centro que recibiera la accion de la causa morbífica, se marca la naturaleza de la enfermedad, se sospecha en fin y con algun fundamento su curso y duracion. Diremos mas: algunas veces por el estudio natural, se puede llegar á presumir la enfermedad que ha de acometer á un niño, por ejemplo cuando reinan enfermedades esantemáticas. Esto por lo menos, lo hallamos imposible con relacion á las esporádicas.

Pero, si diferencias esenciales distinguen á las enfermedades infantiles de las esporádicas; estas mismas diferencias y otras mas, se notan en la comparacion de las enfermedades endémicas. Por de pronto se exigen para el desarrollo de estas, dos circunstancias innecesarias para el de las infantiles. Una disposicion particular del terreno, y con mas propiedad el circunfusa de Boerhave, y una actitud individual; sin cuyas condiciones á buen seguro, no se desenvolverán enfermedades endémicas. Las sexuales é infantiles no precisan de estas condiciones; por lo menos la una, es enteramente agena al desarrollo de ellas, y aun cuando no fuese mas que por esta circunstancia, habria sobrado fundamento para distinguir las diferencias esenciales entre las enfermedades sexuales é infantiles de las endémicas. Otra diferencia. Raras son las enfermedades endémicas que acometen á los niños y bien pocas tambien las que aquejan á la muger en su estado de gestacion, lo que dicho de paso prueba tacitamente, que hay entre ellas diferencias esenciales. Tambien en el modo de sucederse las enfermedades endémicas se distinguen notablemente de las sexuales é infantiles, y sin que ahora tengamos obligacion de explicar la causa del por que, manifestaremos que, las enfermedades endémicas son en la mayoría de casos, periódicas é intermitentes, cuyo tipo rara vez presentan las enfermedades de niños y sexuales. Si tuviésemos precision de admitir identidad entre algunas enfermedades de las que pueden afectar nuestro organismo, y las sexuales é infantiles, seria indudablemente entre estas y las epidémicas, advirtiendo que al decir estas, nos referimos á las infantiles. Ciertamente, muchas de estas reconocen por causa un principio miasmático, como

las epidémicas, y por lo tanto pudieran y deben pertenecer á una misma clase, pero aun así y en medio de sus semejanzas, se diferencian tanto notablemente en el modo de ser y sucederse como en el de terminar. Además, las enfermedades epidémicas acometen con predilección á ciertos sujetos según sus predisposiciones, al paso que las infantiles no tienen al parecer tan señalada esta buena particularidad. Para complemento de cuanto hemos dicho será muy oportuno un ejemplo, una comparación: Supongase á un niño, á dos puberes hombre y mujer y á un adulto, acometidos á la vez de una fiebre esantemática, la viruela, sarampion ó escarlata ¿En que se parecen? en dos circunstancias principales: primera, en que la causa ha sido miasmática, segunda, en la forma del esantema pues que la viruela siempre será viruela y lo mismo el sarampion y escarlata. He aquí sus semejanzas. ¿En que se diferencian? En que en los niños será la erupcion mas regular y fácil, en que en los niños correrá los periodos con mas igualdad, en que en los niños habrá poco desenvolvimiento en las simpatias patológicas, en que en los niños la esperanza es mucho mas segura, en que en los niños no debe ser tan complicado el método curativo etc. etc. He aquí las diferencias esenciales entre una enfermedad misma en el niño, en el pubero y en el adulto. Apreciadas en lo general y según nuestro objeto las diferencias esenciales que existen entre las enfermedades sexuales é infantiles y todas las demás, y defendida en el terreno que nos ha sido posible nuestra proposicion acerca de un punto general de clinica, hallamos muy apropiado notar, que en medio de las diferencias esenciales que existen entre las enfermedades señaladas, hay sin embargo con alguna, semejanzas que pudieran confundirla. Las sifilíticas miradas como sexuales por un lado, como contagiosas é individuales por otro, son siempre parecidas y siempre de una misma naturaleza.

En conclusion y en medio de la obscuridad de la materia y de lo poco que acerca de ella se ha escrito en medicina, creemos haber presentado las suficientes razones para tener por cierto en clinica, el tema de la proposicion, pudiendo sentar como pasado en autoridad de cosa juzgada.

Que hay y hemos señalado, las diferencias esenciales, entre las enfermedades llamadas sexuales é infantiles, y todas las demás.

RESUMEN

de la prensa medica española.

FEBRERO=1852.

No habiendo sido posible insertar en este número la que le corresponde se verificará en el venidero segundo de abril.

ACTOS DE GOBIERNO.

REALES ORDENES.

La reina ha tenido á bien mandar que la comision de que habla el artículo 7.º del real decreto de este dia para proceder á la suscripcion con que se ha de erigir un nuevo hospital, bajo la denominacion de *Hospital de la Princesa*, se componga del Emmo. Cardenal arzobispo de Toledo, presidente; don Manuel de la Pezuela, marqués de Viluma, presidente que ha sido últimamente del Senado; don Luis Mayans, presidente que ha sido últimamente del Congreso de diputados; don Vicente Pío Osorio de Moscoso, conde de Altamira, decano de la diputacion de la grandeza; el capitan general de Castilla la nueva; el gobernador de la provincia de Madrid, y el alcalde-corregidor de esta M. H. Villa, el cual será al propio tiempo secretario de la comision.

Madrid 11 de Febrero de 1852.—Bertran de Lis.

Para cumplir el piadoso propósito de S. M. que, con ocasion de su feliz alumbramiento y de las bondades que en estos dias la ha dispensado la divina providencia, desea se lleve á efecto la construccion de cuatro hospitales, en reemplazo del general de esta corte, verificándose la de uno cuando menos, por suscripcion voluntaria á que S. M. se digna concurrir con su innata munificencia, esa comision observará las disposiciones siguientes:

1.ª Se procederá desde luego á abrir una suscripcion general, cuya cuota máxima no deberá esceder de 100 rs. vn. á fin de que pueda contribuir á una obra tan benéfica toda clase de personas, cualesquiera que sean su posicion y circunstancias.

2.ª Se abrirá además una suscripcion especial é independiente de la anterior, para que todos los individuos que forman clase ya social, ya política ó administrativa, ó de cualquiera otra naturaleza, puedan por medio, y á nombre de aquella á que pertenezcan, cooperar á este objeto con la suma á que su celo caritativo les impulse, y que la misma clase acuerde según la índole de sus circunstancias y de la generalidad de sus individuos.

3.ª A medida que la suscripcion se vaya verificando, dispondrá la comision que se publiquen los nombres de las personas y clases suscriptoras, con la designacion de sus cuotas respectivas, teniendo presente que estos nombres han de conservarse de un modo mas duradero en el mismo edificio que sea objeto de este acto caritativo.

4.ª Toda cuota de suscripcion sea de naturaleza que fuere, se depositará por el mismo suscriptor en el Banco español de San Fernando, ó en poder de sus comisionados en las provincias.

5.ª y última. Tan luego como se considere terminada la suscripcion, lo pondrá V. E. en conocimiento de este ministerio de mi cargo, á fin de que pueda

llevarse á efecto el propósito de S. M. que, conforme á lo dispuesto en real decreto de este día, quiere contribuir eficaz y generosamente á esta piadosa obra dando así un nuevo é irrefragable testimonio de su maternal solicitud en favor de los desvalidos.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1852.—Manuel Bertran de Lis.—Señor presidente de la comision del Hospital de la princesa.

EDICTO

D. MELCHOR ORDÓÑEZ, gobernador de la provincia de Madrid y presidente de la Junta provincial de beneficencia.

Edicto convocatorio para la oposicion á dos plazas de médicos de número y una de cirujano, tambien de número, de los Hospitales Generales.

HAGO SABER:

Que se sacan á oposicion, en público concurso, dos plazas de médicos de número de los Hospitales Generales de esta corte, con la dotacion de seis mil rs. anuales cada una, y otra de cirujano de número del mismo establecimiento, tambien con la dotacion de seis mil rs.—Para las dos primeras se observarán las reglas siguientes, y para la última las que se manifestarán en su lugar respectivo.

1.^a Las obligaciones de los agraciados serán las que designa el reglamento vigente; pero sin comprenderse en ellas los cargos de guardias que hasta aqui han tenido los mas modernos. por haberse de encomendar este servicio á los ayudantes de profesor.

2.^a Podrán optar estas plazas los doctores ó licenciados en medicina.

3.^a Los aspirantes deberán firmar, por si ó por medio de apoderado, en la secretaria de la junta provincial de beneficencia, en el término de treinta dias contados desde la fecha de la publicacion de este edicto en la *Gaceta*, exhibiendo al mismo tiempo el título correspondiente y una relacion de meritos documentada.

4.^a Transcurrido el plazo de los treinta dias, se procederá inmediatamente á los ejercicios en el Hospital General.

5.^a El tribunal del concurso se compondrá de 7 individuos; pero no intervendrán en la aprobacion de los ejercicios y propuesta, sino cinco de los censores que se sortearán en el acto de proceder á aquella.

6.^a Constituirán el tribunal cuatro profesores de los establecimientos de beneficencia y tres de la Fa-

cultad de medicina, de la Academia y del cuerpo de Sanidad militar.

7.^a Será presidente el censor de mayor categoría y secretario el de menor; en igualdad de circunstancias, decidirá la fecha de sus respectivos títulos.

8.^a No podrá ser censor el que tuviese relaciones de parentesco con alguno de los opositores.

9.^a Los censores y opositores se reunirán en el Hospital General, para dar principio á los ejercicios el día y hora que se designen con anticipacion en la *Gaceta y Diario de Avisos*, y en un anuncio que se fijará á la entrada del establecimiento.

10. Leida en público la lista de los admitidos á la firma, se incluirán en una urna otras tantas papeletas con los nombres de los mismos y se sacarán luego por suerte. El orden que esta determine será el que observarán los opositores en los ejercicios. No se formarán trincas ni habrá argumentos.

11. Los actos de oposicion serán tres, todos en público.

El primero consistirá en un discurso ó memoria en castellano, cuya lectura no deberá durar menos de media hora ni escederá de una. Al efecto habrá diez cédulas con otras tantas proposiciones ó cuestiones relativas á higiene pública, patologia general y patologia interna. El secretario sacará por suerte una de las espresadas cédulas, y el punto designado en ella servirá de objeto á la memoria que ha de componer cada uno de los opositores en el término de siete dias. Trascurrido este, entregarán todos en el mismo día y hora su discurso firmado, cerrado y con su respectivo nombre en la cubierta, al presidente del tribunal, quien le devolverá al opositor en el momento de proceder á su lectura y este le abrirá por sus propias manos. Leida la memoria, volverá el opositor á entregarla al mismo de quien la recibió, para que los censores la juzguen, y en seguida se una al expediente general del concurso.

El segundo acto consistirá en un caso práctico de medicina. Para esto sacará el opositor por suerte un número correspondiente al de la cama que ocupe un enfermo que padezca una afeccion interna aguda ó crónica, entre diez números que designen otros tantos enfermos de igual clase. Procederá en seguida á la esploracion del que le hubiere tocado en suerte en presencia de todos los censores, de los coopositores y del público. Concluida la esploracion del paciente, quedará incomunicado el opositor por espacio de media hora, sin exigirle que manifieste el diagnóstico de la enfermedad hasta hacer su historia. Pasada la media hora de preparacion espondrá aquella, espresando las causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la enfermedad. El tiempo de este ejercicio es indeterminado, pero no deberá esceder de una hora.

El tercer acto consistirá en esponer el opositor sus ideas relativamente á las cuestiones que saque

por suerte. La duracion del ejercicio será de tres cuartos de hora. Fijada esta duracion de un modo absoluto, queda indeterminado el número de cuestiones que hayan de ventilarse, pudiendo el opositor invertir en cada una de ellas mas ó menos tiempo segun su importancia y la latitud que crea necesario dar á la esposicion de sus conocimientos sobre la materia de que trate. El número de cuestiones que entraran en suerte será el de cincuenta, y versará sobre puntos especiales de patología interna y de terapéutica. Se leerán en público el dia en que se convoque á los opositores y se fijará á la entrada del establecimiento una copia de ellas autorizada por el secretario del tribunal. Las cuestiones que cada uno de los opositores saque de la urna volverá á ella concluido aquel ejercicio.

12. A los tres dias de terminarse el concurso, procederán los censores á la calificacion de los ejercicios y á hacer las propuestas; estas se formarán en los términos que para llevar á efecto los ejercicios de oposicion á cátedras, previene el artículo doscientos veinte, título segundo, del reglamento de estudios vigentes.

13. Las actas de la oposicion y las propuestas pasarán inmediatamente á la Junta provincial de beneficencia, la que, en vista de los referidos documentos y de la relacion de méritos de cada uno de los candidatos, adjudicará las plazas.

14. Para el cumplimiento de las obligaciones respectivas de su destino, se sujetarán los agraciados á lo prevenido en el reglamento de hospitales, asi como á las órdenes y disposiciones del gobierno, y á los acuerdos de la Junta provincial de beneficencia.

15. Esta prevencion no se entiende respecto del cargo de guardias, servicio que, como ya se ha dicho en la regla primera de este, será desempeñado por los ayudantes de profesor.

16. Si los que obtuviesen las plazas fuesen facultativos de algun establecimiento de beneficencia, deberán, para tomar posesion de este nuevo cargo, renunciar el que estuvieren ejerciendo.

Las reglas especiales y correspondientes al concurso para la plaza de cirujano son estas:

1.^a Las obligaciones del agraciado serán las que designa el actual reglamento, pero sin comprenderse en ellas el cargo de guardias que hasta aqui ha desempeñado el cirujano mas moderno, por haberse de encomendar este servicio á los ayudantes de profesor.

2.^a Podrán optar á esta plaza los doctores ó licenciados en medicina y cirugia, los licenciados en cirugía médica, los cirujanos romancistas de cinco años de colegio, y en general los que, por sus títulos y las leyes vigentes, puedan ejercer la cirugía en toda su estension.

3.^a Los actos de oposicion serán tres, todos en público.

El primero consistirá en un caso práctico de cirugía, siguiendose en este ejercicio los mismos trámites que ya quedan prescritos para el caso práctico de medicina en los ejercicios de los dos médicos.

Para el segundo acto habrá dispuestas treinta cédulas que designen otras tantas preparaciones de una region anatómica. Las regiones anatómicas que hubieren de prepararse, constarán en una lista que se leerá en público el dia en que se convoque á los opositores, y se fijará á la entrada del establecimiento una copia de ella autorizada por el secretario del tribunal. El opositor sacará por suerte tres de las espresadas cédulas, y escogiendo una de ellas, deberá preparar en el espacio de 24 horas la region que elija, haciendo despues la demostracion correspondiente y las consideraciones quirúrgicas que juzgue oportunas. Para este objeto no se le señala tiempo fijo; sin embargo, la duracion del ejercicio no escederá de una hora. En las que emplee en la diseccion, permanecerá incomunicado, permitiéndole que le ayuden uno ó dos alumnos de primer año de la facultad de medicina y los mozos que pida. El tribunal cuidará de que no falte al opositor ninguno de los medios materiales que necesite, y de disponer que se custodie la region preparada hasta el momento de hacer su demostracion. Las cédulas que cada opositor saque de la urna, volverán á ella para entrar en suerte cuando le corresponda al opositor inmediato.

El tercer acto consistirá en esponer el opositor sus ideas relativamente á los métodos y procedimientos operatorios designados en cédulas que sacará por suerte. La duracion del ejercicio será de tres cuartos de hora fijada esta duracion de un modo absoluto, queda indeterminado el número de papeletas que haya de sacar el opositor, pudiendo este invertir en la esposicion de cada una de las operaciones mas ó menos tiempo, segun su importancia y la latitud que crea necesario dar á la esposicion de sus conocimientos sobre el punto de que trate.

El número de cédulas que han de entrar en suerte, será el de cincuenta. De todas estas cuestiones se formará una lista que se leerá en público, y de la cual se fijará una copia, enteramente lo mismo que se previene al hablar de las operaciones. Las cédulas que saque de la urna cada uno de los opositores volverán á ella concluido el ejercicio.

Las demás reglas, trámites y plazos son comunes á uno y otro concurso; por cuyo motivo se omiten aqui, habiéndose de acomodar las que sigan en el de la plaza de cirujano, á las que se espresen en este edicto para el de las de médico.

Madrid 12 de Febrero de 1852.—*Melchor Ordóñez.*—*Juan Francisco Gil*, secretario segundo.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

Exposicion de la Comision Central

A LA JUNTA GENERAL DE SOCIOS.

Señores.

Al dar cuenta la Central del estado de la sociedad se propone limitarse á los hechos culminantes, prescindiendo de pormenores y detalles innecesarios que, haciendo muy difusa la *Memoria*, ocasionan en el ánimo un fastidio que embaraza su lectura, no produciendo por lo tanto, el efecto á que ella conduce: los Sres. Apoderados pueden examinar tan minuciosamente como gusten los datos que se presentan adjuntos, escusando así la difusion que se quiere evitar.

Recaudado el dividendo anterior con la regularidad debida, se han satisfecho las obligaciones correspondientes, incluyéndose en el pago treinta y nueve pensiones mas que las que entraron en el anterior, que son las que siguen:

| Número de Pension | CAUSANTES. | CLASE de pension. | Comisiones. |
|-------------------|---|-------------------|-------------|
| 325 | Manuel Miranda y Lopez | Jubilacion. | Madrid. |
| 326 | José Domingo Retamosa | Viudedad. | Idem. |
| 327 | Antonio Chaquado del Pozo | Idem. | Idem. |
| 328 | Miguel Rubio | Idem. | Idem. |
| 329 | Pío Gonzales | Idem. | Idem. |
| 330 | Miguel Moino | Idem. | Idem. |
| 331 | Tomás Cordoba y Laboreria | Jubilacion. | Idem. |
| 332 | Valentin Barbero y Martin | Viudedad. | Idem. |
| 333 | Eugenio Gonzalez y Gonzalez | Idem. | Idem. |
| 334 | José Lopez Martin | Idem. | Idem. |
| 335 | Vicente Gomez | Idem. | Idem. |
| 336 | José Maria Calderon | Idem. | Idem. |
| 337 | José Abades y Rozano | Idem. | Idem. |
| 338 | Luis Bach | Idem. | Idem. |
| 339 | Eustasio Zalaña y Arroyo | Idem. | Idem. |
| 340 | Juan de Rueda | Idem. | Idem. |
| 341 | Antonio Camero Navas | Idem. | Idem. |
| 342 | Estevan Canet y Pastor | Jubilacion. | Idem. |
| 343 | Juan Benito Portillo Rancé | Viudedad. | Idem. |
| 344 | Vicente Ramirez | Idem. | Idem. |
| 345 | Wenceslao Rodriguez y Sanchez | Horfandad. | Idem. |
| 346 | Francisco Udave | Viudedad. | Idem. |
| 347 | Fernando Ortega y Garcia | Idem. | Idem. |
| 348 | Juan Sanchez y Sanchez | Idem. | Idem. |
| 349 | Miguel Torán | Horfandad. | Idem. |
| 350 | Mateo Tortajada é Igual | Jubilacion. | Idem. |
| 351 | Vicente Valentin | Viudedad. | Idem. |
| 352 | Juan Cerbera y Cerbera | Idem. | Idem. |
| 353 | Pedro de la Loma y Zamora | Idem. | Idem. |
| 354 | José Ferrer | Idem. | Idem. |
| 355 | Rufino Castañeda | Idem. | Idem. |
| 356 | Francisco Brañanova | Idem. | Idem. |
| 357 | Juan Manuel Campos | Horfandad. | Idem. |
| 358 | Genaro Gil y Latre | Viudedad. | Idem. |
| 359 | Cayetano Bailac | Idem. | Idem. |
| 360 | Manuel Blasco | Idem. | Idem. |
| 361 | Mariano Balero | Idem. | Idem. |
| 362 | Pedro Rambla y Cerios | Horfandad. | Idem. |
| 363 | Bruno Romero | Jubilacion. | Idem. |

Se ha abonado á los pensionistas otro veinte y cinco por ciento á cuenta de los atrasos, como se habia ofrecido, habiendo la Sociedad estinguido ya la mitad de esta deuda, en el tiempo correspondiente á los dos dividendos publicados despues de la reforma. Se ha realizado, en el mismo tiempo, la cantidad de 102,460 rs. 17 mrs. para fondo reproductivo, de cuyo total obran en poder de las Comisiones provinciales 69,213 rs. 17 mrs.; y aun que la junta

de Apoderados tiene autorizada á la Comision central para invertir este fondo en títulos de la deuda pública del tres por ciento como medio mas fácil, sencillo, seguro y económico de imponer los intereses sociales para que produzcan, la Central, sin embargo, atendiendo como se la previno en la espresada autorizacion, al estado de las cosas públicas, ha juzgado que debia aguardar ocasion mas oportuna para verificarlo sin tardanza, consiguiendose entonces obtener una renta siempre reciente, en razon del aumento que en cada dividendo recibirá el capital, que tanto ha de contribuir al firme sostenimiento de esta filantrópica institucion.

Cuenta además la Sociedad con un remanente en caja de 148,985 rs. 26 mrs., del que existen en tesoreria general 136,725 rs. 19 mrs. y el resto en las de provincia; cuya suma se destina para suplir el déficit que ocurra en los dividendos por pagos fallidos, y para atender á los gastos extraordinarios que se puedan ofrecer.

El estado económico de la Sociedad es, por lo tanto, bonancible, y mas si se atiende á las apuradas circunstancias que hemos atravesado, y de que la Comision se lisongea poder salir del todo y con buen éxito en un plazo ya muy próximo.

Las comisiones provinciales han desempeñado con celo, en este período, los deberes que las incumben, si bien algunas han retrasado mas de lo que debieran la remision de los estados de su recaudacion respectiva; siendo de esperar que en adelante evitarán una demora que tan fatalmente influye en nuestro orden administrativo, para cuyo fin se adoptan en el nuevo reglamento, que la Junta está acabando de examinar y discutir, las medidas que la experiencia ha indicado á los cuerpos gubernativos superiores como necesarias y convenientes.

Esta desgraciada circunstancia, que tuvo ya lugar en el dividendo anterior, y la falta de armonia entre las bases de la reforma relativas á este objeto y lo prevenido sobre el mismo en los antiguos Estatutos cuyo sistema se ha cambiado, embarazaron á la secretaria-contaduría general para entrar desde luego en el nuevo orden de repartimiento por presupuesto, en vez del que se seguia sobre obligaciones cumplidas, y que la Comision central, no consiguiendo, á pesar de sus vivas ins-

tancias, llevar á cabo, como deseaba, lo establecido en aquellas, se viera obligada á proponer á la Junta de apoderados, para regularizar de una vez dicho sistema, que se formara al presente el presupuesto y dividendos respectivos al primer semestre del año en que hemos entrado, satisfaciendo las obligaciones comprendidas en el mismo al término que corresponde, y dejando las del segundo semestre de 1851 para abonarse con la cuenta de atrasos que con tanta puntualidad se van cumpliendo; pudiéndose de este modo, sin menoscabo de los intereses, seguir con desembarazo en adelante el nuevo orden establecido. Convencida la Junta de la urgencia y necesidad de entrar cuanto antes en el sistema adoptado por la reforma sobre este punto, así como de la utilidad del medio que al efecto se proponía, tuvo á bien aprobarle, habiéndose procedido en su virtud á formar el siguiente presupuesto para el primer semestre de 1852, bajo reglas fijadas ya en el reglamento que se discute.

PRESUPUESTO DE GASTOS QUE HA DE COMPRENDER EL PRIMER DIVIDENDO DE 1852.

| | |
|--|--------|
| Por haberes de pensiones declaradas hasta fin de diciembre de 1851. | 212267 |
| Sueldos del personal y gastos de la oficina general. | 11935 |
| Gastos por el giro de letras. | 1000 |
| — De escritorio de las comisiones provinciales. | 2000 |
| — De correo. | 3000 |
| — De impresiones y papel de cartas de pago para dividendo—nóminas de pensiones—patentes de socios—oficios para re- | 230202 |

| | |
|---|--------|
| Suma anterior. | 230202 |
| mitirlas—otros para avisar á los interesados que las recojan y paguen la cuota de entrada—cuentas generales por trimestres que rinden las Comisiones. | 1233 |
| Para abono de un 10 por 100 á cuenta de los atrasos que tienen las pensiones en su favor. | 52500 |
| Para los pagos fallidos, si resultasen por dividendo, á fin de que no se falte al de las pensiones. | |
| Y para los gastos imprevistos é indispensables que pueden ocurrir. | |
| Total rs. vn. | 283935 |

Como se echará de ver, la Central no ha omitido consignar en el presupuesto una cantidad para seguir haciendo el pago de los atrasos que aun restan, si bien ha creído conveniente disminuir la proporción en que hasta aquí se ha verificado, después de haber satisfecho en los dos pagos anteriores la mitad del adeudo y haber hecho conocer prácticamente la buena fé en que la Sociedad funda su crédito. Los pensionistas asegurados de ella, como tienen motivo para estarlo, continuarán percibiendo el resto de sus atrasos, al tiempo que los abonos corrientes, aunque en proporción mas módica para no recargar los dividendos de un modo considerable.

La Junta de Apoderados se conformó en un todo con el presupuesto que antecede, y en su virtud se procedió á verificar la correspondiente distribución entre las 19006 acciones que tienen tomadas 3061 socios que existen, dando el resultado que á continuación se espresa, en el cual, como se podrá advertir, no hay aumento sobre el último dividendo.

TABLA

de los reales vellón que corresponde pagar por cada acción de las comprendidas en el Dividendo respectivo al primer semestre de 1852.

| Clases de acciones. | Pagó por acción | Id. por 1 | Id. por 2 | Id. por 3 | Id. por 4 | Id. por 5 | Id. por 6 | Id. por 7 | Id. por 8 | Id. por 9 | Id. por 10 |
|-------------------------|-----------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------|
| | rs. mrs. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. | rs. ms. |
| Ordinarias. | | | | | | | | | | | |
| 1. ^a | 12 30 | 23 26 | 38 22 | 51 18 | 64 14 | 77 10 | 90 6 | 103 2 | 115 32 | 128 28 | |
| 2. ^a | 13 28 | 27 22 | 41 16 | 55 10 | 69 4 | 82 32 | 96 26 | 110 20 | 124 14 | 138 8 | |
| 3. ^a | 14 28 | 29 22 | 44 16 | 59 10 | 74 4 | 88 32 | 103 26 | 118 20 | 133 14 | | |
| 4. ^a | 15 30 | 31 26 | 47 22 | 63 18 | 79 14 | 95 10 | 111 6 | 127 2 | | | |
| Estraordinarias. | | | | | | | | | | | |
| 1. ^a | 17 8 | 34 16 | 51 24 | 68 32 | 86 6 | 103 14 | 120 22 | | | | |
| 2. ^a | 18 28 | 37 22 | 56 16 | 75 10 | 94 4 | 112 32 | | | | | |
| 3. ^a | 20 24 | 41 14 | 62 4 | 82 28 | 103 18 | | | | | | |
| 4. ^a | 23 " | 46 " | 69 " | 92 " | | | | | | | |
| 5. ^a | 25 28 | 51 22 | 77 16 | | | | | | | | |
| 6. ^a | 29 20 | 59 6 | | | | | | | | | |
| 7. ^a | 34 16 | | | | | | | | | | |

En las cartas de pago para este dividendo se cargan además, como se verificó en los dos anteriores, las pequeñas cantidades que deben satisfacerse á cuenta de la deuda que tienen los socios en favor de la Sociedad por razon de sus cuotas de entrada, destinándose esta recaudacion al fondo reproductivo: de modo que, teniendo á la vista la última carta de pago y la precedente tabla para el del actual dividendo, verá cada socio lo que tiene que satisfacer por los dos conceptos, facilitándose este conocimiento para que puedan hacer el pago sin detencion alguna.

De este dividendo toca recaudar á cada Comision provincial lo que resulta del siguiente estado:

| DIVIDENDO. | | | | |
|---------------|--------|-----------|------------|--|
| COMISIONES | | | | |
| provinciales. | Socios | Acciones. | Rs. vn. | A cuenta de la deuda por cuota y dispensa de edad. |
| De Madrid. | 916 | 5931 | 88879..20 | 11927..14 |
| Barcelona. | 287 | 1897 | 28454..12 | 3752..12 |
| Burgos. | 283 | 1631 | 24346..24 | 3216..32 |
| Cádiz. | 30 | 205 | 3130..8 | 449..30 |
| Córdoba. | 63 | 442 | 6713..4 | 884..10 |
| Coruña. | 69 | 511 | 7584..26 | 972..14 |
| Gerona. | 93 | 540 | 868..32 | 1055..28 |
| Granada. | 66 | 471 | 7139..6 | 986..12 |
| Huesca. | 126 | 729 | 10734..18 | 1482..14 |
| Murcia. | 71 | 482 | 7159..2 | 869..2 |
| Navarra. | 157 | 990 | 15025.. | 2053..6 |
| Salamanca. | 117 | 677 | 10145..8 | 1333..26 |
| Tarragona. | 52 | 275 | 4088..26 | 512..10 |
| Valencia. | 274 | 1688 | 25092..2 | 3215..24 |
| Valladolid. | 142 | 769 | 11601..12 | 1664..10 |
| Zaragoza. | 314 | 1768 | 25997..22 | 3472..22 |
| | 3061 | 19006 | 284160..18 | 37848..28 |

Una duda ocurrió á la Comision, al tratar de hacer el reparto, que surgió tambien en las de reforma cuando se ocuparon del reglamento, cual fué la de si los pensionistas por jubilacion, á quienes se abona como cumplido el todo ó la mitad del tiempo de su vida probable en el modo y forma que, en el art. 1.º cap. II del Proyecto de reforma aprobado, se determina, deberian estar escluidos del pago de los dividendos que vengan á corresponder al tiempo que se les abona como los demas de otras clases, á quienes solo se cuenta el que el socio causante hubiera cumplido de la vida probable que tuviera al ingresar en la Sociedad. Acordó consultar el punto á la Junta de Apoderados, como caso de interpretacion; y la Junta, en uso de las facultades que la competen, y en conformidad con el dictámen de la Comision, resolvió negativamente, atendiendo á que los interesados que se hallen en las espresadas circunstancias estan en caso contrario que los demas pensionistas á quienes se relevó del pago de dividendos al introducir en la reforma el equitativo principio de *efectividad de vida probable*, porque con él desaparecia la razon en que se apoyaba tal medida, cual era la de que, para conseguir la pension, era preciso satisfacer todos los dividendos correspondientes al tiempo de la probabilidad de vida del socio sobre cuyo completo se conferia aquel premio.

La central que, como viene espuesto, deseaba preparar los trabajos de modo que para el semestre inmediato puedan regir los nuevos Estatutos, despues de haber separado, con el mismo fin, las dificultades que quedan manifestadas con respecto al presupuesto y dividendo de este semestre, tuvo que proponer á la Junta que el plazo para su pago se fijará desde el dia de su publicacion hasta el último de abril próximo inclusive, quedando los dos meses inmediatos para rehabilitacion,

segun previene la reforma: de cuyo modo podrá continuar, desde la época mencionada, el orden nuevamente establecido en aquella, sin sufrir perjudiciales alteraciones. Los apoderados comprendieron bien el fundamento y necesidad de esta propuesta relativa al espresado objeto, y la Junta la aprobó sin reparo.

Poco se ofrece que decir con respecto al movimiento de socios; pues aunque han ingresado algunos, no puede conseguirse grande impulso ni desarrollarse la mayor actividad para el efecto, mientras, formados los nuevos estatutos y circulados con profusion, no se conozcan á fondo las bases de nuestra constitucion social, y un orden fijo y bien ordenado no infunda la confianza que para el caso se necesita. Por esto la Central se ha ocupado sin descanso en este importantísimo objeto tan luego como ha recogido los antecedentes necesarios para obrar con acierto en el asunto, procurando corresponder fielmente á la amplia autorizacion que la Sociedad la otorgara para redactar los Estatutos sobre las bases que tuvo á bien aprobar. Formados, al fin, con los datos que el estudio y la esperiencia ha venido á suministrar, y refundidos en una larga serie de discusiones que han tenido y tienen aun que sufrir antes de llegar á su último término, de esperar es que vengan á ofrecer á nuestra filantrópica institucion un cimiento sólido que resista la accion desgastadora de los tiempos. La Junta de apoderados, ocupada de su exámen con el mas vivo interes y el celo mas asiduo, se halla próxima á concluir su revision para sancionarlos, debiendo de ser muy pronto conocida la nueva ley. ¡Ojalá que los constantes y desinteresados esfuerzos de los cuerpos gubernativos obtengan por recompensa, como anhelan, la aprobacion de los socios y el acierto de sus tareas!

La circunstancia de haber entendido ya esta Junta en el proyecto que se sometia á su revision al mismo tiempo en que correspondia verificar las elecciones, movió á la Central á proponerla que se suspendieran todas las que á la sazón debieren efectuarse, ya porque fuera inconveniente que personas no enteradas en un asunto que exige estudio y meditacion entrasen de nuevo á ocuparse de su exámen, como tambien porque adoptándose en el proyecto variaciones de entidad en cuanto al número de Comisiones provinciales que se amplifican, y á la manera de representacion que se trata de establecer de un modo mas regular y conforme al objeto era oportuno esperar la aprobacion del nuevo reglamento, para que, poniéndose al instante en ejecucion, se procediera entonces á las elecciones generales con arreglo á lo que en el mismo se determinára. La Junta apreciando las razones manifestadas, tuvo á bien conformarse con la propuesta.

Esta es, en resumen, la esposicion de los datos mas interesantes que la Central puede ofrecer á la sociedad relativos á este período; esperando de la cordura de todos los individuos que la componen, interesados, por filantropía y por decoro propio y profesional, en perpetuar este monumento de gloria erigido á la posteridad por las clases mas humanitarias, que contribuirán á sostenerle con sus auxilios, no retrayéndose del solemne compromiso que voluntariamente tienen contraido. Que un cálculo mal fundado ó prevenciones mal concebidas no vengan á prevalecer sobre la sana razon y el dulce sentimiento de la beneficencia; y concurriendo todos á sostener con mutuo esfuerzo este asilo honroso de envidiable fraternidad, gozaremos de la grata satisfaccion de entregarse á nuestros hijos regenerados sobre bases que pueden, si hay prudencia y desinterés, ofrecer la estabilidad que todos anhelamos.—Madrid 17 de febrero de 1852.—Siguen las firmas.

Habiendo examinado la Junta de Apoderados la esposicion que precede, se conforma con ella. Madrid 17 de Febrero de 1852.—De orden de la Junta, Natalio Medrano, Secretario.